



La Ciudad Lineal



Revista científica de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización.

AÑO X

Redacción y Administración: Cagasca, 6, primero.

NÚM. 273.

Madrid (Chamartín) 20 de Junio de 1906.

Sumario.

Fiesta del Arbol.—**H. Campos:** Más sobre la impureza del aire.
—**Arturo Soria:** Feminismo.—**C. Sanz de Egaña:** Los fines y progresos de la higiene.—**Fernán Días:** Opiniones sobre gimnasia.—**José María Sembí:** Los animales domésticos.—**Ingeniería:** Máquina parlante.—**Urbanización:** Nuestras noticias.—El maestro Tolosa.—Contrato celebrado entre la Compañía Madrileña de Urbanización y la Sociedad regular colectiva «Guillermo García y Compañía».—Anuncios.

FIESTA DEL ARBOL

Ha superado muchísimo en todos conceptos á las de años anteriores.

La repartición de premios fué un acto solemnísimo como cualquiera otro acto académico importante, pero con ambiente popular, con la vida social verdad, palpitante, estallando en nutridas salvas de aplausos al presentarse cada uno de los campeones victoriosos.

Nuestra labor educativa, altruista, ha entrado en el corazón de la parte sana de la masa social.

Empezó el acto con la lectura de la Memoria explicativa de los concursos, redactada magistralmente por el profesor D. Tomás Serrano Galvache. La publicaremos en los números sucesivos para que nuestros lectores aprecien sus méritos y bellezas, que conmovieron y entusiasmaron al auditorio.

D. Manuel Reinante Hidalgo que presidía, hizo un resumen brillantísimo, una improvisación [muy discreta, muy bella, en el fondo y en la forma. Es un excelente orador, un *vir bonus* peritísimo en el arte del buen decir.

Trataremos de recordar, recoger y publicar, si es posible, algunos fragmentos de su oración hermosísima que fué la expresión artística del contenido intelectual y moral de nuestra fiesta.

También publicaremos las notables conferencias con que nos obsequiaron el ingeniero agrónomo don Francisco Arranz sobre *Utilidad del arbolado*; el alumno D. Vicente Noriega acerca de la Construc-

ción de viviendas. Las de los demás alumnos don Ricardo Carrasco, D. Ricardo López y D. Luis Sánchez Aguilar también serán puestas en conocimiento de nuestros lectores, si no en totalidad por su mucha extensión, extractando lo más saliente.

El número próximo lo dedicaremos principalmente á la reseña circunstanciada de nuestra fiesta.

Rogamos á los campeones nos remitan su fotografía para que figure en el cuadro de honor que á la posible brevedad expondremos al público.

MÁS SOBRE LA IMPUREZA DEL AIRE

La porción de aire que mata.—Las levaduras visibles y las invisibles.—Teorías antiguas y modernas: de Kircher á Lister.—Purificación del aire por el soplo.—Valor del... estornudo.—El algodón húmedo.

No es necesario discutir que el aire de las habitaciones, y más si éstas son madrileñas, es irrespirable. La razón es desde luego conocida: el ambiente de nuestros «pisos» está cargado de detritus orgánicos. Lo está el del campo á veces, ¡cómo no habrá de estarlo aquél que es una y otra vez respirado y espelido, y asimilado y desasimilado!

Vivimos rodeados de tales peligros para nuestra vida, nadando en un océano de monstruosidades prestas á atacarnos, que el más indiferente quedaría atemorizado si, dotado de vista ultrahumana, pudiera, durante un instante, ver los microorganismos que le rodean, que respira, que llenan sus pulmones y su sangre.

La luz ordinaria del día disimula esto. Nos miramos unos á otros y nada vemos entre nuestras miradas: creeríase que existía el vacío... Pero un haz de poderosa luz, inyectado en la densa atmósfera que nos rodea; un haz suficientemente poderoso para hacer aparecer lo que en nuestra atmósfera existe en suspensión, nos la presenta á nuestra simple vista, reforzada por la luz, más acaso como un medio impenetrable que como ese elemento invisible que llamamos aire.

Nadie podría colocar, sin repugnancia, su boca en el foco iluminado por el haz eléctrico y respirar las inmu-

dicias que pone en evidencia. Ni aun reflexionando podríamos evitar tal repugnancia: nos parecería que hacia aquel lugar habían afluído partículas é impurezas de todas partes, formando un foco irrespirable. Mas nada tan erróneo; *aquel* aire no es diferente del que nosotros respiramos á cada momento. Solamente que un haz de luz nos reveló lo que contenía. Tal aire es el mismo que hacemos pasar y repasar á cada hora, á cada minuto, por nuestros pulmones. Y el contacto con estas impurezas se verifica sin descanso, siendo realmente notable que no todas las impurezas que contiene, sino una infinitesimal parte de ellas, basta en ocasiones para ocasionarnos la muerte.

Ahora bien; ¿cuál es esta porción? Era hace algún tiempo creencia general, que las enfermedades epidémicas se propagaban merced á una suerte de *malaria* que tenía su origen en una materia orgánica en descomposición. Decíase que cuando una materia semejante se introducía en nuestro organismo, ya por conducto de los pulmones, ya por piel, tenía la propiedad de hacer nacer allí la descomposición que ella misma alcanzara.

Y comprobaban tal hecho los ejemplos de la fermentación: un poco de levadura haciendo fermentar toda una masa... Una sola partícula llevando su descomposición indefinidamente á través de miríadas de ellas... Tales hechos hicieron nacer esta pregunta:

¿Por qué una pequeña porción de aire corrompido no había de obrar de manera semejante en el organismo humano, explicando así el origen de no pocas enfermedades inexplicables?

En 1836 dióse una admirable respuesta á esta pregunta. En el curso de este año, Cagnard de la Tour descubrió la planta de la levadura, organismo viviente que, colocado en un medio conveniente, se alimenta, se desarrolla, se reproduce y obra de este modo lo que llamamos fermentación. Entonces probóse que ésta es un producto de la vida, en vez de ser un efecto de descomposición.

Schwann, de Berlín, descubrió también por su parte la planta de la levadura. En febrero de 1837 anunció el hecho importante de que cuando se coloca al abrigo del aire libre una decoción de carne, y se la deja tan sólo al contacto de un aire sujeto á una temperatura elevada, nunca es invadida por la putrefacción. Por consiguiente, se atrevió á afirmar que la putrefacción es producida por algo que procede del aire, y que este algo puede ser destruido por una temperatura suficientemente elevada.

Henos en camino de tiempos modernos. El agua á temperaturas elevadas desinfectando en curas peligrosas. Pero esto que es muy reciente hubo de ser precedido por innumerables experiencias. Las de Schwann fueron repetidas y confirmadas por Helmholtz y Ure.

Paralela á estas investigaciones hubo de ir desarrollándose la TEORÍA DE LOS GÉRMESES. Kircher fué el primero que manifestó la idea, adoptada después por Linneo, de que las enfermedades epidémicas reconocían

por causa gérmenes flotantes en la atmósfera, entrando en el cuerpo y produciendo en él turbaciones por el desarrollo de parásitos vivos. Esto es: la teoría de la levadura aplicada á la explicación del contagio.

Lo que da fuerza á esta teoría es el paralelismo perfecto que se observa en los fenómenos de las enfermedades contagiosas y los de la vida. De igual manera que una bellota plantada en tierra hace nacer una encina capaz de producir una abundante cosecha de bellotas, que cada una tiene á su vez la propiedad de reproducir un árbol parecido al que les dió la vida, formando así un bosque entero, nacido de una sola semilla, lo mismo las enfermedades epidémicas propagan literalmente sus semillas; aquéllas se desarrollan y producen nuevos gérmenes; éstos, encontrando en el cuerpo humano el alimento y la temperatura que les conviene, se apoderan al fin de poblaciones enteras.

Los cirujanos conocen desde hace mucho tiempo el peligro de dejar penetrar el aire en un absceso abierto. Para impedir su entrada emplean un tubo llamado *cánula*, á la cual hay unida una punta extremadamente afilada de acero. Dan un pinchazo con ella, y empujando ligeramente obligan al pus á que salga.

Conviene limpiar el instrumento con el mayor cuidado; hasta es difícil comprender cómo puede limpiarse por los medios ordinarios en un aire cargado de impurezas orgánicas, como hemos probado que estaba.

Seguramente el instrumento debería ser calentado á la mayor temperatura que su temple pudiera soportar; pero no se hace así, y resulta de esto que, á pesar de todo el cuidado del cirujano, sobreviene una inflamación después de la primera cura, haciendo necesaria una segunda y aun una tercera. Y se observa que á la nueva inflamación acompaña una putrefacción rápida. Además, el pus que primeramente no hedía ni presentaba ninguna huella de vida animal, se vuelve fétido y hormiguean en él pequeños organismos activos llamados vibriones.

El profesor M. Lister, que en un discurso elocuentísimo citaba el hecho que acabo de contar, sostiene con mucha apariencia de verdad que esta putrefacción rápida y este desarrollo admirable de la vida animal, son causados por la entrada de los gérmenes en el absceso durante la primera cura, y porque estos gérmenes han encontrado allí las condiciones de nutrición y temperatura favorables á su desarrollo y multiplicación.

Como comprobación de esto puede citarse el conocido caso denominado la enfermedad de Helmholtz:

El célebre fisiólogo y físico Helmholtz se veía atacado anualmente por la fiebre de los henos.

Desde el 20 de mayo hasta fin de junio, sufría un catarro de las vías aéreas superiores, y observó que durante dicho período, y en ningún otro, las secreciones nasales se hallaban pobladas de vibriones. Parecían cobijarse con frecuencia en las cavidades y hundimientos de la nariz, porque era necesario un estornudo vigoroso para

desalojarlos. Después de estornudar repetidas veces sentíase aliviado y, por último, curado. No hay, pues, que preocuparse cuando se estornuda; cuando tal hacemos, desinfectamos rápidamente la columna recipientaria de nuestra respiración. Por eso estornudamos al cambiar de temperatura. Diríase que nuestro organismo, acostumbrado á recibir una variedad de aire, dilata de una manera determinada nuestros pulmones, mientras ingiere esta dicha variedad, y que, por lo contrario, se prepara para recibir las variedades diferentes.

De aquí el valor del soplo, ya artificial, por medio de fuelles especiales, ya el natural, por medio del estornudo.

No es necesario hacer observar que al aire no se le puede expulsar con un fuelle ordinario, ó, hablando con más exactitud, que las partículas expulsadas de este modo serían reemplazadas por otras que saldrían del mismo fuelle; de manera que no se alteraría la huella del haz. Pero si el cañón ó tubo de un buen fuelle se llena de una borra de algodón, será filtrado y libre, por consiguiente, de la materia flotante; entonces formará una banda oscura en el polvo iluminado. Tal era el filtrador empleado por Scharæder en sus experimentos sobre la generación espontánea, y después ha figurado también en las excelentes investigaciones de monsieur Pasteur.

Pero la respiración del hombre presenta un ejemplo mucho más interesante é importante. Se llenan los pulmones de aire ordinario y se sopla por un tubo de cristal al través del haz de luz eléctrica. La condensación del vapor acuoso del aliento se revela por la formación de una nube blanca luminosa, de una delicada contestura. Es preciso destruir la nube, y puede hacerse secando primeramente el aliento antes de introducirlo en el haz, ó bien, lo que es más sencillo, calentando el tubo de cristal; entonces la huella luminosa del haz permanece un poco tiempo sin ser interrumpida; el aliento imprime á la materia flotante un movimiento transversal. Pero el polvo que sale de los pulmones reemplaza á las partículas movidas. Al cabo de breve tiempo se ve aparecer sobre el haz un disco sombrío, cuya oscuridad va en aumento hasta que, finalmente, hacia el fin de la espiración, el haz aparece horadado como por un agujero de un negro intenso, en el cual no puede discernirse ninguna partícula. En efecto, el aire ha alojado tan perfectamente sus impurezas en los pulmones, que las últimas partes del aliento espirado quedan absolutamente privadas de materias en suspensión. Puede repetirse este experimento con el mismo resultado tantas veces como se quiera. Hace la distribución de las impurezas en los pulmones tan evidentes como si el pecho se transparentara.

Ahora bien; se expele el aire de los pulmones de la manera más completa posible, y aplicando un puñado de algodón contra la boca y la nariz, se aspira el aire á través de este algodón; no es difícil llenar de este modo

los pulmones de aire. Cuando se aspira este aire por un tubo de cristal, se ve evidentemente que no contiene ninguna materia flotante. Desde el principio de esta serie de espiraciones, el haz se halla horadado por un agujero negro. La primera bocanada, salida de los pulmones, hace desaparecer el polvo iluminado y pone en su lugar una mancha de oscuridad que continúa durante todo el tiempo de la espiración. Cuando se coloca el tubo encima del haz y se le hace ir y venir, prodúcese la misma apariencia de humo que cuando se observa una llama; en una palabra, cuando se emplea el algodón en cantidad suficiente, intercepta las materias del aire que aspiran los pulmones.

La aplicación de estos medios es evidente; si un médico quiere preservar sus pulmones ó los de sus enfermos de los gérmenes, por los que se dice propagarse una enfermedad contagiosa, ha de servirse de un respiradero de algodón.

En las habitaciones donde se hallan amontonados los mendigos de Londres, y donde es difícil, si no imposible, aislar los enfermos, el aire perjudicial que rodea á éstos puede ser suficientemente purificado por medio tan sencillo.

Los enfermos pueden respirar impunemente el aire filtrado de esta manera. Según toda probabilidad, la protección de los pulmones será la protección de todo el sistema, porque es muy probable que los gérmenes que se alojan entre vías aéreas y que pueden á su placer penetrar á través de la membrana mucosa, sean los que engendran en el cuerpo las enfermedades epidémicas.

Si es así, puede haber general garantía contra ellas por medio de los filtradores de algodón.

La experiencia demostrará si en largas enfermedades el filtro de algodón puede ó no calmar la irritación, y aun tal vez detener la tisis.

Tal vez por medio de él pudiera respirarse en la habitación de un enfermo un aire tan limpio de gérmenes infecciosos como el de las altas cimas de los Alpes.

H. Campos.

FEMINISMO

La mujer española piensa, estudia y como tiene ideas propias desea exponerlas, emitir su juicio, defender lo que cree justo, aspira á salir por completo de la esclavitud del derecho romano, á conquistar por su propio esfuerzo el puesto que merezca en las ciencias, en las artes y en la vida.

Viva simpatía siento por cuantos luchan y trabajan por mejorar su condición y por influir pacífica y legítimamente en perfeccionar las leyes y las costumbres. Por esto simpatice desde niño con las ideas de aquella gran mujer que se llamó en vida Concepción Arenal. ¡Qué esfuerzo tan gigantesco de pensamiento y de voluntad para atreverse en su tiempo á lanzar tan discretamente como lo hizo las ideas de redención de la mujer!

Si hoy resucitara el apóstol del feminismo, vería con satisfacción cuanto han fructificado las semillas de los generosos pensamientos que en vida sembró.

Quizá viera con recelo, como nos sucede á varios simpatizadores del movimiento feminista, su doble orientación, por un lado hacia la dignificación de la personalidad femenina y por otro hacia el *cocottismo*.

Desde la señorita doña María La Rigada que es hoy la representación viva más genuina de doña Concepción Arenal, hasta la Fornarina, estos dos opuestos polos del feminismo, hay toda una serie de mujeres de mérito extraordinario, una multitud de matices, de mezclas de colores, que conviene ir clasificando, ya que no es posible cortar esta cadena de mujeres de mérito con el cuchillo de nuestra preferencia.

Entre las mujeres que enseñan y las que enseñan demasiado, estoy por las primeras, estoy con mis clásicos, como Concepción Arenal, estoy con la más alta representación del feminismo correcto, el de la discípula y admiradora de Concepción Arenal, la señorita La Rigada.

Como oradora es muy notable. De un hilo de voz apenas perceptible, como si en él estuviese toda la modestia de su persona, van saliendo frases amables y sugestivas, construídas sin la más leve incorrección gramatical; primero agradan y cautivan el ánimo por la placida tranquilidad de las ideas; después causan admiración al considerar la fortaleza de hierro, la firme dialéctica de las razones expuestas; luego conmueven profundamente los sentimientos de exquisita delicadeza que embalsaman el ambiente intelectual de su discurso.

Al concluir, el auditorio experimenta la impresión de que aquella mujer, la más débil del sexo débil en la apariencia, es una mujer fuerte, de entendimiento superior, de voluntad fortísima, que no se atreve á poner en las palabras y en los gestos oratorios el fuego, la elocuencia interior arrebatadora de que se siente poseída, por no acentuar demasiado su personalidad, para ocultar su superioridad y escapar así á los peligros que todo mérito real sufre.

Cuando lean ustedes que la señorita Rigada hablará en la Sociedad Española de Higiene ó en cualquier otro centro de cultura, procuren oír la y se convencerán de la exactitud de este juicio.

Sin necesidad de esto pueden los lectores empezar á conocer á esta mujer notable. Basta con leer el principio del prospecto que acabamos de recibir y que reproducimos como la mejor recomendación que del intento periodístico-feminista pueda hacerse. Dice así:

«LA GACETA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA MINERVA

vuelve al estadio de la prensa, bajo la dirección de la profesora de la Normal Central señorita María Encarnación de La Rigada. De su redacción forma parte su antiguo Director Sr. D. Hermenegildo Montes.

En *La Gaceta de Instrucción Pública*—MINERVA—encontrará la mujer española terreno abonado para que germine la simiente de sus nobles aspiraciones como ser social, como sujeto de derechos y deberes; la de sus ideales éticos, estéticos, científicos, literarios ó de otro cualquier orden que cultive con vocación y amante solicitud, dentro del mundo de la idea y del mundo del sentimiento.

Intenta esta publicación que los actos volitivos de la mujer educada tengan un campo de maniobras en el que se hagan fructíferos para la sociedad: se propone dar el toque de atención para que se percate la patria de lo que es y lo que vale la mujer española del siglo XX; desea servir á ésta de placa sensible que recoja la impresión de su silueta psicológica, mediante las vibracio-

nes producidas por la luz meridiana de la equidad y la justicia, placa que sea revelada por la opinión pública y de la que se obtengan positivas que fijen el verdadero valor de la imagen que representan; aspira, en fin, á que la mujer tenga en sus columnas algo así como un recinto solariego en que cobijarse, cuando, próxima á desmayar, se sienta rendida y desalentada en la jornada de la lucha por la existencia. *La mujer profesional*, la obrera manual y la jornalera, serán motivo de la ternura y amante protección que necesiten.

Conviene que la opinión pública se entere de que, al desplegar la bandera del *ejército nacional femenino*, no se propone *La Gaceta de Instrucción Pública*—MINERVA—ser una revista, *por y para la mujer*, sino *por y para todos*.

Arturo Soria.



LOS FINES Y PROGRESOS DE LA HIGIENE

(CONTINUACIÓN)

De nuestras observaciones hemos podido ver que estas diversas condiciones desfavorables á las funciones normales del cuerpo humano, pueden representar otras tantas causas predisponentes para la invasión de los microbios, otras tantas causas eficientes de terribles epidemias.

Por otra parte, los economistas han estudiado la existencia humana en las dos condiciones opuestas de salud y enfermedad, calculando con bastante aproximación la pérdida ó ganancia que puede producir á la sociedad un día de trabajo, ganado ó perdido, por cada uno de sus miembros, y ha resultado de estos estudios una especie de unión cooperativa que tiene por base la ciencia, la caridad, y cuyo principal fundamento está representado sobre todo por la higiene pública.

De este modo todos los problemas higiénicos se han convertido en problemas económicos, del mismo modo que los problemas económicos son á su vez problemas demográficos.

A los que se ocupan de los estudios sociológicos no se les han escapado hechos como el siguiente: en ciertos países, á los años de malas cosechas ó de escasez de trigo, corresponde por lo regular una disminución en el número de nacimientos y de matrimonios.

Sin embargo, en el estudio de los padecimientos sociales y sobre todo del pauperismo, se escapa todavía una causa que abarca indistintamente á todas las clases y las sumerge juntas en el campo del dolor; son las enfermedades.

Así, por ejemplo, cuando se discute lo relativo al mejoramiento de las clases obreras sobre el aumento de los salarios, sobre la disminución de las horas de trabajo, no teniendo en cuenta la prevención de las enfermedades, me parece que se olvida el coeficiente más activo del problema esencialmente económico y social que pretende resolverse.

La higiene pública debería ser, en efecto, un factor importantísimo en las modernas reformas sociales.

Los idealistas podrán estar satisfechos con la idea, pero la humanidad no sólo necesita ideas, sino también las deducciones prácticas que de ellas se desprenden.

Si hacemos ahora un cálculo económico, aunque sólo aproximado, tomando por base las condiciones higiénicas de las poblaciones, quedaremos verdaderamente impresionados de la relación establecida.

Así, por ejemplo, en Italia la vida media es de treinta y cinco años, mientras que en Inglaterra es de cuarenta y cinco. De esto resulta que el italiano tiene en su vida sólo diez años de trabajo productivo, en tanto que los ingleses tienen veinte.

Puede hacerse todavía un cálculo más comercial evaluando el coste de un trabajador antes de llegar á la edad en que produce y se basta á sí mismo.

En Europa se ha calculado en 5.000 liras el valor de la vida de un trabajador de la ciudad, y en 2.000 la de uno del campo.

En Italia mueren anualmente 90.000 individuos de la clase agrícola, entre quince y sesenta años, ó sea en la edad que el trabajo vale más, y otros 90.000 de la clase urbana, entre los diecisiete y los sesenta.

Ahora bien; si se pudiese obtener solamente la disminución en una décima parte, la mortalidad que hemos indicado, entre estos límites de edad, se obtendría una economía anual de *sesenta millones de liras*.

Y fuera de esto, ¿es posible establecer el valor económico de la vida?

¿Quién podrá evaluar la pérdida de los hombres de talento y de genio que aportan siempre incalculables ventajas á la colectividad?

Si se calcula además que por cada caso de muerte corresponden 35 de enfermedad, y que á cada caso de enfermedad hay que asignarle, por término medio, veinticinco días de asistencia, en una población de cien mil habitantes, en donde la mortalidad alcanzara al 30 por 100, habría anualmente 3.000 muertos con 100.000 enfermos, para los cuales habría que anotar 2.100.000 días de asistencia.

Si la pérdida del trabajo y de la relativa ganancia, tanto como por los gastos de asistencia médica, como medicinas, se calcula, por ejemplo, un mínimo de 2,50 liras por cada día de enfermedad, los 2.100.000 días de asistencia importaban 5.250.000 LIRAS DE GASTOS.

Solamente para Italia se calcula, por término medio, 170 millones de días de asistencia, los cuales, multiplicados por 2,50 liras, representan una pérdida de 422 MILLONES DE LIRAS.

Ningún otro ejemplo podría hablar con mayor elocuencia para confirmar el viejo aforismo que *la salud es la primera riqueza del hombre*, y para demostrar que la actual cuestión social no puede considerarse sólo como una cuestión de estómago.

Sospecho, sin embargo, que á más de uno suscitará dudas la posibilidad de poder intervenir útilmente por medio de la ciencia en las grandes cuestiones de los problemas sociales. ¿De qué manera será posible, objetarán algunos, luchar contra la muerte, ya que ella representa una ley invariable de la naturaleza, y debe ser considerada como indispensable para que subsista la vida sobre la superficie del globo?

Efectivamente; es cierto que no se puede ni se debe pedir á la higiene la inmortalidad del hombre, pero se le puede y debe exigir, reducir la mortalidad á cifras que ya alcanza en algunos países, cuyo máximo puede fijarse entre 14 ó 16 por 1.000.

Londres á fines del siglo XVIII, con una población

de medio millón de habitantes, tenía un coeficiente de mortalidad de 42 por 1.000; en la mitad del siglo siguiente, después de realizar algunas mejoras higiénicas, la mortalidad se redujo al 25 por 100; actualmente descendió á un 17,7 por 1.000, ó sea menos de la mitad de lo que era hace un siglo, en una población doce veces mayor.

En Berlín murieron en 1860, 33 personas por 1.000; en 1885, apenas llegó á 24 por 1.000; en 1894, 17,2 por 1.000. En Suiza la mortalidad ha bajado del 28 al 17 por 1.000, y en algunas ciudades de América y de Inglaterra no pasa de un 14 á 15 por 1.000.

Como veis, nuestro fin es altruista humanitario, el camino está trazado, y las promesas descansan sobre bases de una seriedad científica, indiscutible.

Se ha calculado, en efecto, que las muertes prematuras, no naturales, aquellas que acontecen en la edad media de sus habitantes, son producidas en número diez veces mayor que las enfermedades, contra las cuales se ha demostrado que es posible la profilaxis y contra las cuales la lucha siempre es beneficiosa.

Aparecen en primera línea las enfermedades infecciosas, especialmente las que se manifiestan con carácter epidémico, gran número de las propias de la infancia, y otras las que son producto de la industria, de las profesiones ó debidas á la aglomeración de personas.

Ahora bien; no sólo el estado actual de nuestros conocimientos nos autoriza para estimar como provechosa una activa campaña profiláctica contra esas enfermedades, sino que además tenemos pruebas evidentes é indiscutibles que consagran de un modo solemne la intervención activa de la higiene pública en el mejoramiento económico y moral de los pueblos.

Por lo que respecta á las infecciones, las numerosas ventajas obtenidas por la higiene profiláctica no es posible contarlas, y son ya de dominio público.

Una vez demostrado cómo la mayor mortalidad por fiebre tifoidea está en relación con las malas condiciones del suelo ó mala calidad de agua de bebida, desde que PETTENKOFER transformó á Munich, la *ciudad pestilencial*, como la llamaban á veces los mismos alemanes en una de las más hermosas y saludables ciudades de Europa, no se abre un libro ó una revista de higiene sin que llamen nuestra atención las maravillosas é inmediatas consecuencias obtenidas después del saneamiento del suelo ó una buena de aguas; respecto á la mortalidad por fiebre tifoidea, esta grave enfermedad que, después de la tuberculosis, causa un crecido número de víctimas escogidas, además, entre los individuos jóvenes y robustos.

Estimo que hoy es casi superfluo hablar de otra enfermedad grave, la viruela, y si lo hago es porque, á pesar de que parezca extraño, en la misma Inglaterra, la cuna de glorioso método jennérico, hay todavía quien hostiliza la vacunación y la considera como un atentado contra la libertad individual.

Una reciente ley del parlamento inglés ha establecido la no obligación de la vacuna dando con esto un golpe mortal á su aplicación práctica, en una época en que ni siquiera es lícito ya discutir sus magníficos resultados (1).

Traucción de

C. Sanz de Egaña.

(Continuará.)

(1) La ley de conciencia que dió el triunfo á los antivacunistas de Leicester, causó durante diez meses en Londres una fuerte epidemia de viruela más de 1.500 vidas. A. Pulido, *Sanidad pública en España*, pág. 36. (N. del T.).

DE SPORT

Opiniones sobre gimnasia.

Si hay materias sobre las cuales las opiniones convergen afirmando siempre un mismo género de conclusiones, la gimnástica y su utilidad para el organismo es una de ellas. Desde luego aunque filósofos y poetas no estuviesen de acuerdo en este punto, el sentido común y la experiencia universal lo estarían. Ofreciéndose, empero, el hecho curioso de que á pesar de todo existan naciones enteras en las que todavía no ha llegado ésta que pudiéramos denominar verdad natural, al dominio de la masa, no obstante los esfuerzos hechos para ello.

Recordemos algunas opiniones encaminadas á ello.

Colocando en primer término aquellas que derivan del campo de la ciencia, citaremos la frase del gran fisiólogo Bichat:

«Los músculos ejercitados son el termómetro del cerebro.»

Wircchow ha dicho:

«No basta educar el alma del niño, es preciso educar también sus músculos, acostumarlos á soportar el trabajo y á sufrir el dolor.»

Y como él, Chorchey y Roger Collar, de quienes son, respectivamente, aquellas afirmaciones, la primera de las cuales dice que el objeto más elevado de la educación física es, sin duda, el realizar la armonía entre todas las facultades, aumentando cuanto es posible su esfera de acción y confundiendo lo físico con lo moral como dos naturalezas que tienen la misión de gobernar y de las cuales se compone el sér humano.

Y la segunda:

«La saludable influencia del ejercicio es incontestable; favorece el movimiento nutritivo; desenvuelve los músculos y deriva sobre el aparato locomotor el predominio nervioso.»

Los países hoy más fuertes moralmente son los que más fuertes se hicieron físicamente: Inglaterra, Alemania y Norte América son la prueba. Francia después de su derrota ha hecho lo posible por recuperar energías perdidas. El Instituto de Francia ha dicho: *La gimnasia es el aprendizaje de todas las profesiones*, y aunque ni en Francia, ni en ninguna de las naciones latinas, esto sea una verdad en la verdadera acepción de la palabra y si solamente una verdad oficial, como lema é ideal es realmente digno de imitarse.

Si es verdad lo que decía Buffon que *la fuerza y la majestad son las facultades humanas, más humanas* y solo por la gimnasia, ya del cuerpo, ya del espíritu, podemos alcanzarlas, se comprenderá hasta qué punto es aceptable el lema del Instituto francés.

Veamos ahora lo que dicen los poetas. Oigamos á Fenelon:

«Por la misma razón que las mujeres son más débiles que los hombres, se debe procurar fortificarlas para que puedan desempeñar las obligaciones que la naturaleza y la sociedad les imponen. ¿No tienen ellas encargos que cumplir, que son la base de la vida humana? Si las madres debilitan sus hijos en los primeros años, ¿qué sucederá después á todo el género humano, que ha de seguir á la sucesión de éstas? No dudamos en afirmar que una de las cosas más importantes es una buena educación, fortificando los músculos de los niños para adquirir su belleza física.»

Como él toda la antigüedad clásica, oriental y occidental, cantó el arte de hacerse fuerte. Abuemar decía:

«Con la debilidad de las madres empieza la de los hombres.»

He aquí la primera piedra para el edificio de la educación física de la mujer:

Grecia, en suma, la más grande de las naciones clásicas, la que supo ensayar y desarrollar en sí misma todas las direcciones del pensar y todas las formas del gobernar, dijo, por boca del gran Platón:

«No puede haber Estado bueno donde no se eduque la humanidad y se cultive la gimnasia.»

Lástima que toda la Edad media hiciese olvidar este amor á lo saludable y á lo bello que, para mal de la humanidad, hubo de quedar enterrado largos siglos entre el polvo de los antiguos dioses.

Fernán-Días.

LOS ANIMALES DOMÉSTICOS

I

Al dar comienzo á esta serie de apuntes sobre los usos, costumbres, alimentación, higiene, enfermedades, etcétera, de los distintos animales domésticos, tan necesarios en las casas de campo y en las ciudades, no me propongo escribir un trabajo de consulta, sino vulgarizar del modo más conciso que posible me sea, lo que interesa á los propietarios, y disuadirles de algunas creencias erróneas, que más bien perjudican que benefician. El perro, cabra, vaca, conejo, tan usados entre los que viven donde el oxígeno es la bandera y la vida un resultado, es decir, entre los que viven en el campo, son, como es sabido, bien animales destinados á la producción, bien al adorno, pero siempre útiles.

Empezaré por

EL PERRO

De pocos animales conserva la historia tan interesantes anécdotas como de este fiel compañero del hombre, esclavo de su amo, que recompensa los martirios con caricias; fué edificada, en honor del perro, la ciudad de Samallont; Sócrates juraba por el perro. *Soter*, el único perro que sobrevivió en el sitio de Corinto, recibió por cuenta del Estado un collar de plata en que se leía: «*Soter*, defensor y salvador de Corinto...» Y toda la historia antigua está llena de episodios por el estilo. Nada diremos de la fidelidad de este animal, de todos conocida, y pasaré á describir otras peculiaridades.

Aunque son varias las razas que se conocen, tienen casi todas iguales usos y costumbres. Son animales diurnos, aunque como dice Linneo, «oyen bien durmiendo». La sociedad les es precisa. El caldo de carne, el pan, las legumbres, la leche y los huesos, son su alimento favorito. Los muy grasosos ó salados les desagradan y aún les son perjudiciales. Se le debe dar de comer á horas fijas, procurando que los alimentos estén templados, nunca calientes ni fríos. Cuando están bien ali-

mentados cuidan con más interés la casa. Beben agua con frecuencia, siéndoles más precisa que la misma comida. Cuando se notan indigestos, comen yerba para purgarse. Algunas razas son amigas del agua para el baño, mientras otras manifiestan horror. Todos buscan el calor y cama blanda, negándose á que se les arrope, pero si lo consienten sacan el hocico. Antes de echarse para dormir dan varias vueltas sobre su cama y arañan para hacer una concavidad, con objeto de que de este modo queden la cabeza y el cuerpo al mismo nivel.

Cuando duermen tranquilos sueñan, lo que se observa porque menean la cola, gruñen y ladran sin dejar de dormir.

Les gusta que les limpien.

El sentido del oído es sumamente delicado, por lo que ruidos agudos como el toque de las campanas, la música, les hace aullar.

Sobre esto se cuentan casos curiosos. Un perro había en París que todos los días iba á la parada, y por la noche se presentaba en la Ópera. Extrañó á los músicos tal hecho. Costearon entre todos el abono á una butaca de orquesta, y el perro todas las noches se sentaba en la butaca; pero lo más asombroso es que cuando alguno de los cantantes desafinaba, el perro aullaba. Quisieron expulsarle, pero se opusieron todos los abonados.

El olfato es muy desarrollado, tanto que les hace huir de los olores fuertes.

Respecto á su inteligencia, todo cuanto dijese sería diminuto bosquejo. En los circos, las calles y aun en nuestra propia casa, tendremos hechos que patentizan el grado de inteligencia de estos animales. Sólo tres casos expondré, por ser sumamente curiosos. Mi querido profesor, D. Jesús Alcolea (q. e. p. g.), al hablar en su cátedra de la Escuela de Veterinaria de Madrid sobre la inteligencia de los animales, decía: «Siendo alumno pensionado en esta Escuela, unos chicos tiraron una piedra á un perro, fracturándole la tibia derecha. Le introduzco en la clínica, entablillándole la parte fracturada, y le ato á una de las perreras. Cuando estuvo curado le solté, y no volví á ver el perro, hasta que se me presentó en la Escuela. Empezó á lamerme las manos, á dar saltos é ir hacia la puerta con insistencia. Le seguí, y me llevó junto á un perrillo faldero que tenía fracturada una mano por la región radial. Asombrado de tal hecho, cojo el perro, le hago la cura, le llevo á la perrera, y entonces el sano vuelve á lamerme y huye».

Otro hecho para demostrar que entienden la conversación, es el caso observado por una mujer de Chaillot, conocida con el nombre de *La madre de las perras*. Simuló que cerraba el trato de la venta de su perro, y éste empezaba á gemir y revolcarse. Hizo la experiencia unas veinte veces y siempre observó lo mismo.

Ladran y aullan á la luna, corren tras de todo aquello que pasa rápidamente por delante de ellos. Como ciclista que soy, he observado esto con mucha frecuencia, remediando el sufrir una caída ó atropellar al perro, con sólo disminuir la marcha.

El período de preñez en la perra dura de cincuenta y ocho á sesenta y cinco días, verificando el parto en sitios oscuros y expulsando de tres ó diez cachorros (nombre que se da al perro hasta que llega á la pubertad). Los alimenta, lava, abriga y defiende con gran pulcritud.

Nacen con los dientes incisivos, y con los ojos cerrados, ceguera que dura de diez á doce días.

Conviene no dejar que una perra críe más de dos ó tres cachorros, con objeto de que no se debiliten, dejándolos mamar seis semanas.

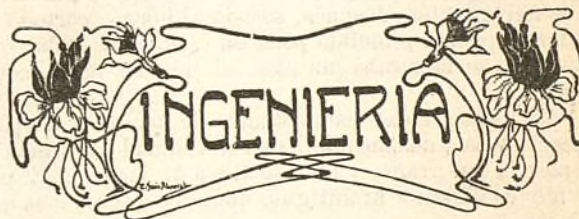
El momento crítico de empezar á educarlos es al año.

Terminaré indicando que según algunos tratadistas el perro fué domesticado por primera vez en Oriente.

En el próximo número trataremos de la rabia.

José M. Sembí,

Profesor Veterinario.



Máquina parlante.

Según la prensa de Orizaba (Veracruz), el reverendo padre G. de J. C., S. J., ingeniero electricista de la ciudad de Méjico, ha inventado una máquina parlante, que está llamada á hacer una revolución en la fonografía.

Se trata de un fonógrafo en el cual quedan sustituidos los discos fonogramas por un alambre de acero, que recibe los sonidos por medio de otro negativo, produciendo una claridad admirable en todos los sonidos, quedando salvado el chirrido peculiar que producen todos los sistemas conocidos de fonógrafos, puesto que la aguja del electroimán reproductor no pasa tocando el alambre, sino á cierta distancia de él.

Si se tiene en cuenta que por este nuevo procedimiento pueden reproducirse óperas enteras sin interrupción alguna y grabarse en un mismo alambre multitud de piezas, se verá desde luego que tiene que resultar gran economía en el coste de las piezas, y una comodidad incalculable para el manejo de la máquina, puesto que podrá estar funcionando hasta media hora, sin necesidad de cambiar discos ó fonogramas.

El citado sacerdote tiene ya en práctica su invento, y, probablemente no tardará en darlo á conocer al público.

(De *El Universo*).





Pan de cortezas de árbol.

La Provincia Agrícola hace conocer una manera nueva de suplir el pan muy generalizada entre ciertos pueblos del Norte: Dice así.—En la Noruega septentrional, el trigo se hiela con frecuencia y por esto mismo no se puede hacer á veces la recolección. Así en los tiempos remotos en que las comunicaciones eran raras y difíciles, el *pan de corteza* era el mejor alimento de los habitantes de aquellas regiones poco favorecidas por la naturaleza.

Para fabricarlo se servían de la *corteza* interior del *abeto* ó del *olmo*; arrancaban la *corteza* durante el verano, en el mes de agosto, porque después de esta estación los árboles, hubieran sufrido mucho con semejante tratamiento.

La *corteza* arrancada en hojas de papel, era en seguida lavada con agua caliente para quitarle sus materias astringentes: después, secada al horno, cortada en pedazos, picada y molida para ser reducida en harina. Después, se fabricaba un pan, al que se hacía cocer mucho.

Ahora la corteza está colgada de una cuerda, para hacerla secar; después de haberla reducido á migas se la mezcla con grano, y todo se lleva al molino. El pan de hoy es superior al antiguo, que no contenía mas que corteza.

No hay que decir que en los años difíciles, en tiempos de penuria ó de hambre, esta costumbre se extendía también en las regiones meridionales de Noruega. Así que durante la crisis de 1596-1598, todo el mundo, pobres y ricos, se vió obligado á recurrir á aquel alimento en la imposibilidad de procurarse trigo.

En las montañas se elegía de preferencia la corteza del abeto; en la costa, se recurría al olmo, que se tenía, como más alimenticia y más fácil de ser cocida como el pan. Véase lo que dice un contemporáneo de aquella triste época. «El que quería dar un olmo de su bosque á un hombre pobre era considerado como un gran bienhechor; pero en los últimos tiempos cada uno se permitía *pelar* un olmo con el solo objeto de salvar la vida.» Para esta clase de pan, Suecia no cede en nada á Noruega. Según una vieja costumbre, se cocía el pan más duro que una piedra, de manera que dicho pan «que había sido hecho para el bautismo, podía conservarse hasta que el niño celebrase sus bodas.

Aun hoy, el uso de este pan es más frecuente en Noruega de lo que se cree. Este alimento está fabricado con la corteza interior que se encuentra más cerca de la madera propiamente dicha de los abetos. Y si se recorre el país no es muy raro ver estos árboles nada más que con ramas muertas, cuya corteza ha sido arrancada para fabricar este pan curioso y que han sido blanqueadas por la temperatura, que les ha dado el aspecto de mármoles blancos como si fueran espectros de gigantescos esqueletos. Hay distritos, sobre todo en la parte septentrional de Noruega, en los que los bosques han sufrido mucho.

Este pan no tiene mal gusto y su fuerza nutritiva es muy considerable, pero cuesta muy caro.

El valor del árbol que está condenado á morir, puesto que no puede vivir sin corteza, pagaría en España cerca de un quintal de harina.



Nuestras noticias.

Ferrocarril de Chamartín de la Rosa al Barrio de la Concepción (Ciudad Lineal).

El día 8 del actual hemos satisfecho, en la Tesorería de Hacienda de esta provincia, la cantidad de 112 pesetas 50 céntimos, para gastos de inspección y vigilancia de este ferrocarril durante el segundo trimestre del año actual.

* *

Por el Ministerio de Fomento se ha autorizado la construcción de una doble vía en la línea de este ferrocarril, entre los apartaderos de la Estación y el del Kiosco grande, frente al teatro.

Ferrocarril del Barrio de la Concepción á Vicalvaro y Vallecas (SEGUNDA BARRIADA).

Rectificado con estricta sujeción á lo dispuesto por la Superioridad, hemos presentado en el Ministerio de Fomento un nuevo proyecto de este ferrocarril.

Tranvía de Cuatro Caminos al Hipódromo.

El informe que hemos dado acerca del peaje propuesto por la Sociedad general de tranvías de Madrid para las locomotoras que circulen por su vía de la calle de Santa Engracia, ha sido remitido por la Jefatura de Obras públicas de esta provincia á la Dirección general del ramo, que lo tenía reclamado.

Tranvía de Madrid (Cuatro Caminos) á Fuencarral y Colmenar Viejo. SOCIEDAD PRESIDIDA POR EL SR. BARÓN DE HORTEGA.

Informado por el Consejo de Obras públicas, ha tenido ingreso en el Negociado de Concesión y Construcción de ferrocarriles el expediente relativo á la caducidad de esta concesión, en favor de la cual opinan cuantas entidades oficiales han entendido en este asunto.

* *

El *Boletín Oficial* del 13 de junio publica el auto del juzgado del Hospital sobre la suspensión de pagos y convocatoria á todos los acreedores de dicha sociedad para que en el término de tres meses acudan á adherirse á una proposición de convenio tan larga como laberíntica.

De dicho documento resulta que los accionistas pueden despedirse definitivamente de su dinero; que los créditos que aparecen á la fecha del 13 de junio suman la friolera de 916.600 pesetas, que no sabemos de donde van á salir porque del expediente de caducidad de la concesión, acordada ya por el Consejo de Obras Públicas, y que en breve llegará á su último trámite del Consejo de Estado, no puede salir otra cosa sino que las 916.600 pesetas son cantidades imaginarias, son pesetas enfermas y moribundas por no decir putrefactas.

Pero lo más asombroso es que el Sr. Barón de Horteiga no figura entre los acreedores y, más aún si cabe, el que en la proposición de convenio se persiste en la manía de buscar un contratista general que construya toda la línea y compre todo el material que se necesite para que luego se vea comido de pleitos y de disgustos y si hay beneficios que se los lleven otros.

Por buscar á este contratista, á este caballo blanco ideal, el Sr. Prieto despreció nuestra proposición para él ventajosísima y el Sr. Barón de Horteiga despreció el arreglo prudente y razonable que les proponíamos de unificar el ancho de vía y de hacer un servicio combinado.

Los accionistas (de dicha sociedad, no los nuestros) que en-

tonces nos miraban como enemigos, estarán ya desengañados y convencidos de que entendiéndose con nosotros habrían salvado la mitad de su capital, en vez de perderlo todo.

Lo merecen.

Ferrocarril de Fuencarral á Colmenar (EL NUESTRO, NO EQUIVOCARSE).

Se han pedido ya á la Sociedad Española de Material ferroviario, antes Orenstein y Koppel, los primeros 4.000 metros de carril de 30 kilos por metro.

Nuestro deseo y nuestra intención es tenerlos colocados en su sitio antes de los tres meses que nuestra sociedad rival ha fijado á sus acreedores para aceptar el convenio de suspensión de pagos.

* *

El expediente relativo á la declaración de Utilidad Pública, con derecho á la expropiación forzosa para los terrenos de propiedad particular que ha de atravesar este ferrocarril, ha pasado á ponencia del Sr. Goitia, vocal de la Comisión provincial.

* *

El proyecto de este ferrocarril, confrontado é informado por la 3.^a División de ferrocarriles, se encuentra en la Jefatura de Obras públicas para su remisión al Ministerio de Fomento.

Material móvil.

Por la 3.^a División de ferrocarriles se ha autorizado la circulación por nuestras vías férreas de los coches para viajeros números 29, 30, 33, 36 y 37, los tres primeros construidos en nuestros talleres y los dos últimos en Alemania.

El maestro Tolosa.

El eminente y conocido maestro Tolosa dirigió, con la elegancia y delicadeza que le caracteriza, la orquesta compuesta por sesenta profesores de la *Sociedad Sinfónica de Madrid*, que inauguró con escogido programa nuestro teatro en la tarde del día 14.

El maestro Tolosa ha sido empresario de varios teatros y ha dirigido la orquesta del Real durante muchos años; su talento ha sido justamente reconocido en diferentes puntos del extranjero.

Entusiasta decidido por la Ciudad Lineal, desde su fundación, indicó el propósito de cons-



truir un hotel que le sirviera para pasar largas temporadas. y así se construyó al poco tiempo, donde descansa de su pesada tarea cuando se lo permiten sus compromisos teatrales. Esta circunstancia movió á nuestro estimado amigo don José Tolosa á dirigir gratuitamente la numerosa orquesta que había de inaugurar el teatro; esto prueba cuán grande es el cariño que el maestro Tolosa profesa á la Ciudad Lineal, y cuán grande es nuestra satisfacción al dirigirle en estas breves líneas el testimonio de nuestra gratitud y de nuestra más profunda admiración.

COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

CONTRATO CELEBRADO ENTRE LA COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN Y LA SOCIEDAD REGULAR COLECTIVA «GUILLERMO GARCÍA Y COMPAÑÍA» PARA LA EXPLOTACIÓN DE UN JARDÍN CON VARIAS DIVERSIONES Y DEPENDENCIAS EN LA CIUDAD LINEAL.

PRIMERO. La Compañía Madrileña de Urbanización arrienda por diez años, contados desde la fecha de este contrato, á la Sociedad «Guillermo García y Compañía» los locales construidos

para teatro, frontón, bar, billares, restaurant, teatro pequeño; pim, pam, pum; tiro al blanco, baños, viviendas y cuadra en trece lotes de cuatrocientos metros cuadrados de la manzana ochenta y nueve de la Ciudad Lineal.

SEGUNDO. Dicho arriendo comprende el mobiliario, aparatos automáticos, decoraciones y, en general, todos los accesorios necesarios para la explotación de las diferentes diversiones enumeradas y otras que en lo sucesivo, de común acuerdo, se establezcan. La entrega de todos estos efectos se hará con inventario.

TERCERO. La Sociedad arrendataria explotará por su cuenta

todos los negocios á que se destinen los referidos locales y además el de los aparatos automáticos, cinematógrafo y el alquiler de sillas en la parte de la calle principal, contigua al Kiosco.

CUARTO. El total del ingreso bruto que por ello se obtenga se dividirá en dos partes: una, del 65 por 100, para la Sociedad arrendataria, que pagará todos los gastos, y el otro, 35 por 100, para la Compañía arrendadora.

De esta regla se exceptúan el restaurant, el bar y el alquiler de cestas, pelotas y alpargatas, de cuyos ingresos nada percibirá la Compañía por ser de difícil intervención, y las viviendas que serán exclusivamente para los socios de la Regular colectiva ó para dependientes suyos. Como compensación se ha aumentado hasta el 35 por 100 la participación de la Compañía en los demás negocios que en otro caso hubiera sido menor.

QUINTO. La explotación de todos los espectáculos y negocios se hará de común acuerdo entre ambas Sociedades, nombrándose los empleados y especialmente los cobradores y recibidores de puertas, también de común acuerdo, y usándose billeteaje de la Compañía de Urbanización.

Desde luego se acuerda la prohibición de todo espectáculo pornográfico sin exageraciones impropias de un centro de diversiones cultas. También prohibirá la Sociedad arrendataria toda propaganda pública dentro del local de la contrata, contraria á los intereses materiales, intelectuales y morales de la Compañía.

SEXTO. Diariamente se verificará el ingreso, en la Caja de la Compañía, del 35 por 100 que la corresponde, debiendo tener la Sociedad arrendataria, á disposición de aquélla, sus libros de contabilidad y justificantes de todas clases.

SÉPTIMO. A la Compañía Madrileña de Urbanización se le reservarán gratuitamente, durante cuatro días al año, todo lo que por este contrato se arrienda, para celebrar las fiestas de la Compañía ó con cualquier otro objeto.

Para ello bastará con que se dé aviso con siete días de anticipación, siendo en estos casos de cuenta de la Compañía todos los gastos de personal, agua, alumbrado, etc.

Además, diariamente se reservará un palco en el teatro y frontón, y seis butacas ó asientos en todas las demás diversiones de la clase y en el sitio que la Compañía elija.

OCTAVO. La empresa se obliga á no conceder ningún billete de favor á los empleados y obreros de la Compañía sino por mediación de ésta, para que su Director pueda repartirlos como premio á los que lo merezcan.

NOVENO. Todas las contribuciones é impuestos, directos ó indirectos del Estado, provincia y municipio, serán de cuenta de la Sociedad «Guillermo García y Compañía», menos el seguro de incendios que se pagará por la Compañía á nombre de ésta.

Para evitarlo se seguirán por los arrendatarios todas las reglas que por aquella se determinen.

DÉCIMO. No podrán subarrendar ninguno de los locales ó terrenos, entendiéndose que la Compañía Madrileña de Urbanización no reconoce más personalidad que la de la otra Sociedad, contratante para el cumplimiento y rescisión de este contrato y para el caso de desahucio.

UNDÉCIMO. Los desperfectos que en los edificios, aparatos y mobiliario se causen por el uso natural de los mismos, serán de cuenta del arrendador, y de cuenta del arrendatario los causados en la vajilla, mesas, y en los edificios, aparatos y mobiliario etcétera, por el uso poco cuidadoso que puedan hacer los encargados de manejarlos ó el público.

DUODÉCIMO. Si terminase el presente contrato por el transcurso del tiempo estipulado sin haberse producido cuestiones entre los contratantes, será preferida la Sociedad «Guillermo

García y Compañía» para la renovación del mismo, siempre que no haya persona ó entidad alguna que mejore las condiciones.

DÉCIMO TERCERO. Mientras la Compañía no arriende el Kiosco frontero al Teatro y la parte de paseo con ellos colindante, podrá explotarlo también la Sociedad arrendataria.

DÉCIMO CUARTO. El incumplimiento de cualquiera de las cláusulas de este contrato producirá la rescisión, quedando obligada la Sociedad arrendataria á entregar las fincas á la Compañía á los siete días de ser requerida para ello por aviso publicado en el periódico de la Compañía ó en otro de gran circulación, y de no hacerlo incurrirá en la multa de doscientas cincuenta pesetas por cada día que transcurra sin entregar las fincas, prohibiéndose el verificar espectáculos desde el momento en que se dé el aviso para rescindir el contrato.

DÉCIMO QUINTO. La Sociedad «Guillermo García y Compañía» se regirá por la escritura de constitución y por la adicional otorgada ante D. José Criado, de diecisiete de febrero de mil novecientos cinco, cuyas condiciones allí estipuladas para un plazo de cinco años se extenderán á todo el tiempo que dure el presente contrato.

DÉCIMO SEXTO. Los contratantes se someten especialmente para todas las cuestiones á que dé lugar el presente contrato á los Juzgados y Tribunales de Madrid.

Hecho por duplicado en Madrid á uno de junio de mil novecientos seis.

*Braulio Gutiérrez. — A. Sánchez Díaz. — Arturo Soria y Ma-
ta. — Guillermo García.*

Se vende una acción con el lote correspondiente en la manzana 98, letra J. núm. 10, Ciudad Lineal.

Darán razón: Santa Engracia, 33, Sr. Reigosa.

300 pesetas mensuales. Todos pueden ganarlas, vendiendo hermosísima novedad artística. Escribid en seguida. Pennellypes C. — Milán (Italia).

Vinos Finos de Mesa

DE LA CASA A. LAYNA

Calle de San Martín, 3 (Esquina á la del Arenal)

Recomendamos se prueben los vinos de Rioja, blancos y tintos, que á 6, 7, 9 y 15 pesetas la docena de botellas (sin cascós) expende esta casa, así como los tintos de mesa desde 7, 8 y 9 pesetas arroba (16 litros) y su gran surtido en vinos de Jerez, Champagne y licores de las casas más acreditadas.

CALLE DE SAN MARTIN, 3

Teléfono 1.674

Molino de viento de dobles abanicos, sistema «Parsons», con bomba americana de doble efecto, que funciona á la profundidad de 35 metros.

Se vende con todos sus accesorios y fuerte armadura de madera, sobre la cual está montado á 15 metros de altura, siendo de cuenta del comprador su completo desarme.

En el Pueblo Nuevo de la Concepción, Hotel Topete, se admiten proposiciones.

Imprenta de la Compañía Madrileña de Urbanización.
Estación del tranvía. — Chamartín de la Rosa.

CAJA DE AHORROS

de la Compañía Madrileña
::: de Urbanización :::

LAGASCA, 6

Horas de oficina para la Caja de Ahorros: DE 9 Á 12 los días laborables y los domingos

LA CIUDAD LINEAL ES

EL MEJOR NEGOCIO INDUSTRIAL

Para los especuladores

que suscriban en firme 1.000 ó más obligaciones á 400 pesetas, y encargando su venta al menudeo á la Compañía, de 415 á 425, pueden ganar una prima considerable en pocos meses y el interés de 7,50 por 100.

Para los rentistas

que compren obligaciones en pequeñas partidas:

á 425 de 1 á 25, interés.....	7,05
á 420 de 26 á 50, »	7,15
á 415 de 51 á 100, »	7,23
á 410 de 101 á 200, »	7,31
á 405 de 201 á 400, »	7,40
á 400 de 401 en adelante, interés.....	7,50

LA CIUDAD LINEAL ES

LA MEJOR CAJA DE AHORROS

PARA LOS PEQUEÑOS CAPITALISTAS

que suscriban obligaciones hipotecarias á plazos por medio de

Libretas nominativas reintegrables á voluntad

como las del Monte de Piedad de Madrid, pero con **4 POR 100** de interés en vez del 3, y más facilidades que en las demás Cajas de Ahorros de España y del extranjero.

Libretas nominativas á plazo fijo

Eligiendo el suscriptor, al hacer la primera entrega, el plazo, para convertir el ahorro en obligaciones y éstas en metálico cuando así le convenga.

De seis meses, la Compañía abona el interés anual de.	5	por 100
De un año, » » » »	de... 6	por 100
De dos años, » » » »	de..... 6,50	por 100
De tres años, » » » »	de..... 7	por 100
De cuatro años, » » » »	de..... 7,50	por 100
De cinco años, » » » »	de..... 8	por 100

Libretas de ahorro al portador

Cuyo importe hace efectivo el que las presenta sin necesidad de decir su nombre. Interés **DEL 4 AL 8 POR 100**, lo mismo que las libretas nominativas, según el plazo elegido previamente para su negociación. La libreta de ahorro al portador es utilísima en todos aquellos casos en que conviene ó agrada la reserva, y se convierte en nominativa cuando lo pide el portador.

GARANTÍAS

En vez de ropas, alhajas y papel del Estado, que tienen como garantía otras Cajas de Ahorros, la Compañía Madrileña de Urbanización tiene todos sus negocios, ferrocarriles, tranvías, terrenos, hoteles y demás empeñados, hipotecados, á responder del pago de intereses y devolución del capital invertido en obligaciones compradas al contado por especuladores y rentistas ó compradas á plazos por los suscriptores de Libretas de ahorro.

En cada libreta, **UNA PESETA** como minimum y 10.000 pesetas como maximum. Un suscriptor puede tener más de una libreta de 10.000 pesetas cada una, pero no venciendo dos en el mismo día.

La Compañía se reserva el derecho de no admitir suscripciones á su Caja de Ahorros más que hasta la cifra que de cada clase de libretas juzgue prudente aceptar en cada año.

Número de la última obligación suscrita en 18 de junio, 11.945.

Entregas en Provincias, en las sucursales del Banco de España, para la cuenta corriente de la Compañía Madrileña de Urbanización, desde 100 pesetas, por valores declarados, letra ó libranza del giro mutuo.

PARA MAS DETALLES, DIRIGIRSE Á LAS OFICINAS, LAGASCA, 6

(PARA CORTAR Y REMITIR A LAS OFICINAS, LAGASCA, 6, PRIMERO)

Boletín de suscripción á la Caja de Ahorros

DE LA

COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

Deseo adquirir una **LIBRETA DE AHORRO REINTEGRABLE Á VOLUNTAD**, á nombre de con domicilio en mediante la pesetas, con primera entrega de interés anual de **4 por 100**, de conformidad con las condiciones establecidas en el prospecto de la Compañía.

Los intereses semestrales deseo percibirlos en Madrid, calle de número piso ó que me sean girados á (el pueblo y domicilio que sea) de la provincia de

Fecha

Firma del peticionario por sí, ó á nombre de otra persona que no sepa firmar.

(PARA CORTAR Y REMITIR A LAS OFICINAS, LAGASCA, 6, PRIMERO)

Boletín de suscripción á la Caja de Ahorros

DE LA

COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

Deseo adquirir una **LIBRETA DE AHORRO NOMINATIVA** á nombre de con domicilio en mediante la pesetas con primera entrega de interés anual de por ciento, durante el plazo correspondiente de de conformidad con las condiciones establecidas en el prospecto de la Compañía.

Los intereses semestrales deseo percibirlos en Madrid, calle de número piso ó que me sean girados á (el pueblo y domicilio que sea) de la provincia de

Fecha

Firma del peticionario por sí, ó á nombre de otra persona que no sepa firmar.

(PARA CORTAR Y REMITIR A LAS OFICINAS, LAGASCA, 6, PRIMERO)

Boletín de suscripción á la Caja de Ahorros

DE LA

COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

Deseo adquirir una **LIBRETA DE AHORRO AL PORTADOR** con interés anual de por ciento durante el plazo correspondiente de de conformidad con el prospecto de la Compañía, mediante la primera entrega de pesetas, que hago con la presente carta, ó que hará la persona portadora de este boletín, contra el correspondiente documento que acredite la referida entrega, obligándome á exhibir, para cobrar los intereses semestrales, todos los justificantes de entregas parciales en mi cuenta corriente ó la Libreta al portador, por la cual sean canjeados.

La cuenta corriente se abrirá al número de orden de las Libretas de ahorro al portador, que corresponda á mi suscripción anónima.

Localidad y fecha

Los suscriptores de provincias ó el extranjero pueden remesar fondos, entregándolos en cualquier sucursal del Banco de España, para la cuenta corriente de la Compañía Madrileña de Urbanización, ó por letras, cheques, valores declarados ó libranzas del Giro Mutuo é indicando cómo quieren que se les remita la libreta.